

EL CONCILIADOR

PERIÓDICO BI-SEMANAL, DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO



ADMINISTRACION

ALLE PUNTA DEL ESTE ESQUINA FLORIDA
—0—

USCRICION MENSUAL UN PESO

Director y Gerente—BRANLIO DE NAVA.

ALMANAQUE

Jués 31—† Corpus Cristi, san Pascasio y santa Fe-
onilla.

Junio 1—Viernes—Santos Segundo mártir y Simeons
Sibalo 2—Santos Marcellino, Erasmo y comp. mártir.

MOSAICO

Un viaje de Instruccion

EXPEDICION DE LA CAÑONERA «GENERAL RI-
BERA» Á LOS MARES DEL SUD

Apuntes de viaje por Eduardo L. Gordon
(Continuacion)

Concluida la matanza, entre una algaza-
a infernal de gritos, ladridos, ahullidos,
elinchos y bramidos, vuelven los hijos de
a Pampa á su peregrinacion, y recojen
sus tiendas agrestes y emprenden camino
en busca de buen pasto, aguadas y caza.

En invierno suelen efectuar alguna que
otra caceria, pero de menor importancia.

Entre estos indios mansos ó industrio-
sos, viven algunos blancos escapados de
las cárceles de Valparaiso, bandidos cono-
cidos por los Chilenos con el apodo de *Ro-
tes*. Casi siempre abusan de la ignorancia
de aquellos infelices y por lo general ex-
plotan su trabajo, imponiéndolos, pues con
gran sorpresa los he visto armados con
carabinas Remington y Winchester de 14
tiros y se titulan con audacia caciques de
la tribu.

El traje de estos indios es muy variado,
pues como tienen roce con gente civilizada
y cambio comercial, pueden permitirse cer-
to lujo de *high-life*.

Por lo general usan vincha, poncho chi-
ripá y el pie desnudo.

Las mujeres envuelven el cuerpo con una
matra ó manta de lana de colores, sujeta
por encima de las mamás con unas correas
que pasan por debajo de los brazos (axilia
del brazo).

Nunca llevan botines.

La coqueteria ignata en la mujer blanca,
tambien es peculiar en la indígena patago-
na. Del pelo negro y lacio hacen hermosas
trenzas hasta de vará y media de largo,
untándolas con una pomada que ellas com-
ponen con grasa de zorro y almizcle y ador-
nan el peinado con plumas de papagayo,
cintas de colores vivos y dijes hechos en
oro y plata, tambien gastan collares, pul-
seras y caravanas de idéntico material, lu-
ciendo algunas pepitas de oro en bruto, y
sortijas en los dedos de la mano y del pie.

Les disgusta la poligamia y manifiestan
el deseo de emanciparse cuando los mari-
dos se permiten tener mas de una mujer.
Les desagrada sobre manera el concubina-
to de sus hijas ó paisanas con los *cristia-
nos* y califican de *traidor* al varon patagon
que tal haga con las *cristianas percas*.
En estos casos el indio es muy astuto.

A las jovencitas les gusta mucho la vida
matrimonial con el hombre blanco y jóven;
son aficionadas á ser madres desde tem-
prana edad, así pues no es extraño ver una
criatura de 13 años llevando en brazos un
niño de uno ó dos años de edad, vástagos
á quien tienen muy poco ó ningun cariño.

Entre estas hay tipos bastantes acepta-
bles pero la mayor parte son feos.

Los adultos son horrosos escasos de
ángulo facial y de una talla por lo comun de
un metro 70—75 centímetros, pié y mano
anchos y cortos, piel roja, ojos verdes, bo-
ca grande, dientes bien conservados, pelo
lacio y negro, nariz aguileña, musculatura
atlética y flacos de carnes.

He adquirido algunos cráneos de verdado,
ro mérito antropológico, dignos de ser ana-
lizados por Darwin, Quatrefages ó Toppi-
nard.

NOTA— Por un accidente involuntario
hemos omitido en la primera parte de esta
correspondencia los nombres de los seño-
res Emilio Steward, compañero de viaje
del primer maquinista don Manuel Soisa
elemento indispensable en esta clase de ex-
pediciones y que sea dicho en honor á la
verdad, se ha hecho digno de mayores elo-
gios, por lo bien que ha desempeñado su
cometido.

IV

EN EL ESTRECHO

*Claro de luna—Punta Arenas—Puerto
del Hambre—La tumba del comandante
Stokes—El «Cordillera» á estribor—Ca-
bo Froward—Puerto Galante.*

El estrecho de Magallanes, merece ser
descrito por Castelar ó Edmundo De Ami-
cis. Es una de las maravillas naturales
más dignas de visitarse; puede rivalizar
con la catarata del Niágara, la gruta del
Fingal ó los Geisers de Islandia.

Indudablemente tan sobervio panorama
lo debemos á grandes movimientos geoló-
gicos, sollevamientos de la parte subte-
rránea á la periferia. Dos poderosas cor-
rientes de agua salada el Atlántico y el Pa-
cífico, aprovechando las brechas que en es-
ta parte del planeta, ha abierto el fuego
central, se han hecho camino, separando
con una barra líquida de Tierra del Fuego
del Continente Sud-Americano.

No hay pluma capaz de describir las im-
presiones que deja en la memoria. el trans-
curso de una noche de luna en el Estre-
cho.

La fantasia del hombre nunca podrá imi-
tar las mil sombras fantasmagóricas, los
millares de reflejos que despiden los pris-
máticos picos helados de las altas monta-
ñas que adornan sus riberas, al quebrar
la luna en ellos sus débiles rayos platea-
dos.

De pronto parecemos ver delicados cas-
tillos de nieve cuyas góticas y traslucidas
agujas se elevan hasta el cielo, Témporos
que flotan, avalanchas que se precipitan en
estruendoso choque.

Allá á lo lejos una nube negra intercepta
por unos segundos la luz de nuestro sa-
télite; parece un inmenso cóndor que se
aproxima.

Mas distante, un reflejo rojo-dorado co-
loreá de ópalo un momento las nubes, pa-
rece la luz de algun incendio, es un campá-
mento de indios que retrata sus fogones en
el cielo.

De pronto un ruido lejano, rompe el si-
lencio en aquella encantada mansion de las
Hudas del Invierno, una canoita surca el
estrecho y parece un tronco que arrastra la
corriente. Dentro bogan en silencio seis ó
siete indígenas; uno de ellos solo se ocupa
en mantener el fuego en constante ignicion.

Van á pescar.

Aquello es la realizacion de un cuento de
«Las Mil y una noches».

Innumerables cascadas formadas por el
deshielo de los menies, corren producién-
do un murmullo agradable por entre la
arboleda.

Al romper el dia el paisaje no desmerece.
Véanse efectos de espejismo y fata-morga-
na en todas direcciones.

Montañas que se desprenden de la bóve-
da azul. Creemos encontrarnos dentro de
una gran gruta de estalactitas y estalag-
mitas ó ver bogando en los aires una canoa
invertida.

Toninas blancas como el marfil con la
cabeza y cola negras, siguen el buque en
una continua onda giratoria, creo que es el
único paraje en que se encuentran esta cla-
se de vistosos delfinidos.

Grandes camalotes de algas marinas se
aproximan flotando; sobre ellos se colum-
pian perezosamente, cientos de pájaros—ni-
ños y gaviotas.

(Continuará)

Noticias de la Capital

Llegaron al Durazno los aparatos y mate-
riales necesarios para la implantacion de una
importante mejora, cual es una linea telefó-
nica entre esa villa, el pueblo Sarandi y la de
Trinidad.

Tenemos entendido que se piensa, además,
estender esa linea has ta esta capital.

El anciano publicista don Isidoro De-Ma-
ria está escribiendo la historia de la prensa
Montevideana, desde 1810 hasta nuestros
días.

El jués último se perpetró en las inme-
diaciones de Rivera Chico un crimen bárba-
ro que demuestra la saña brutal de los victi-
marios.

El oficial 1.º de la Gefatura de Rivera se
trasladó al lugar del suceso, acompañado
del médico de policia, el señor Bustamante y
otras personas y encontraron como á cin-
cuenta varas de la casa de Agustin Fontes,
un cadáver tendido boca abajo con una feroz
puñalada en la nuca y como veintiseis puña-
ladas en las espaldas, heridas que al pare-
cer fueron producidas por un facon ó cuchil-
lo de hoja algo ancha.

Colocado boca arriba el cadáver se pudie-
ron ver doce puñaladas causadas al parecer
por una daga.

El lado derecho del pascuezo presentaba
una gran herida y á la simple vista se com-
prendia que en ella habia revuelto el arma,
como quien desangra un cerdo, rasganda
después hacia el lado izquierdo vale decir,
degollándolo.

El costado derecho del cadáver presenta-
ba otra herida, causada al parecer por una
cuchilla, dada las dimensiones de ella, pues
tenia afuera un pedazo de sebo de los riño-
nes.

En el brazo izquierdo faltaba un pedazo
á consecuencia tambien de otra puñalada.
El total de heridas que tenia el cadáver
de Vicente Fontes, que así se llamaba la
víctima, era de «treinta y nueve» puñaladas
la mayor parte de ellas mortales.

Fontes era Oriental, hombre pobre y
trabajador y se presume que el móvil del
crimen sean rivalidades amorosas nacidas
en un baile que la noche anterior tuvo lugar
en Santa Ana, siendo los asesinos unos
brasileros que residen cerca de la linea di-
visoria, en territorio del Imperio.

La autoridad ha aprendido una docena
de individuos sobre los cuales recaen ve-
hementemente sospechas de participacion en el
crimen de que damos cuenta.

Varias Noticias

—Acaba de serle comunicado á la Sociedad de Medicina Práctica de París un nuevo y eficaz tratamiento para la tisis pulmonar.

Ha sido descubierto casualmente por el doctor Beaumetz.

Habia hecho desinfectar muchas salas del hospital de Cherburgo por medio del ácido sulfuroso producido por la combustión del azufre.

En una de las salas se hallaban dos tísicos, de tal modo graves, que con dificultad podía trasladárselos. Inmediatamente después de la operación se les vió revivir; y tres meses después salían del hospital.

Luego reprodujo el experimento en el hospital Cochlin.

Hizo quemar en una pieza 30 gramos de azufre por metro cúbico; la habitación permaneció cerrada herméticamente durante doce horas, después se abrió é instaló en ella algunos tísicos, por ocho horas, lo cual repitió todos los días.

Los resultados fueron igualmente satisfactorios.

UN HOMICIDA DE TRES AÑOS Y MEDIO

Se ha dado la noticia de haber ocurrido en el establecimiento del Sr. Zemborain, sito en Mercedes (R. A.) la muerte del peon Alberto Rosales pero no se conocía ningún antecedente al respecto.

Hoy estamos en posesión de todos los datos.

Se trata de un hecho casual, siendo verdaderamente lamentable que haya sido uno de sus protagonistas, un niño de tres años y medio de edad.

A las 9 del día hallábanse en un puesto del establecimiento mencionado el peon Alberto Rosales el mayordomo y la familia de Hiberns.

El niño Juan Hiberns de 3 y medio años vió una escopeta en la habitación é impulsado por la curiosidad propia á su edad la tomó y empezó á jugar con ella.

De repente y cuando todos estaban reunidos suena una detonación y se vé rodar por tierra á Rosales.

El inocente niño había oprimido el gatillo de la escopeta que estaba cargada, produciendo aquella funesta desgracia!

La descarga había herido en el estómago á Rosales. Inútiles fueron los cuidados que se le prodigaron, pues falleció á las pocas horas.

Puede desde ya calcularse la angustia que este hecho produciría en los padres de la inocente criatura.

Cuando la policía llegó anteanoche al establecimiento del Sr. Zemborain se estaba velando ya el cadáver de Rosales.

En cuanto al niño homicida se encuentra actualmente depositado en el departamento de policía habiendo pasado la causa al Juez de Paz.

Como hemos dicho el hecho fué presenciado por la familia de Hiberns y el mayordomo de la estancia D. Diego Puentes.

CRONICA

En función religiosa—Como se sabe, tiene lugar hoy en nuestra iglesia parroquial la función religiosa en celebración del Corpus Cristi y del patrono de esta ciudad San Fernando, cuyo aniversario se ha transferido para hoy.

Habrà misa solemne á las 9 y media de la mañana y procesión á las 2 de la tarde.

He aquí las notas cambiadas con tal motivo entre el Sr. Cura Vicario y el Sr. Jefe Político del Departamento:

Vicario Foranea de Maldonado

Mayo 29 de 1888.

El jueves próximo é infrascripto celebrará en esta Iglesia parroquial, la función religiosa del Santísimo Corpus Christi, con misa solemne y procesión de Corpus y del Santo Patrono de esta ciudad.

Con tal motivo aviso de esta solemnidad al Sr. Jefe Político, por si quiere ceder la Banda Departamental para asistir á la expresada función religiosa.

Dios guarde al Sr. Jefe muchos años.

(firmado) —Pedro Podestá

Señor Jefe Político del Departamento D. Elias L. Devincenzi.

Jefatura Política de Maldonado

Mayo 29 de 1888

Sr. Cura Vicario de Maldonado D. Pedro Podestá.

En contestación á su nota fecha de hoy participándole que el jueves próximo tendrá lugar una misa solemne y procesión en celebración del Corpus Cristi y el patrono de esta ciudad, y solicitando la Banda de música de esta Jefatura para dicha función religiosa, tengo la satisfacción de manifestarle á vd. que he dado orden al maestro de dicha Banda para que se ponga á su disposición con ese objeto.

Al mismo tiempo me es grato participarle que deseando contribuir en cuanto esté á mi alcance al mayor éxito de esa fiesta, aparte del servicio policial para guardar el orden público, será vd. atendido oportunamente en cualquiera otro que pudiera necesitar.

Dios guarde á vd. muchos años.

(firmado) —E. L. Devincenzi

En fiesta del Estatuto—El 3 del entrante Junio celebrarán los italianos ese aniversario patrio que conmemora una de sus glorias cívicas.

Con tal motivo el gobierno de la República ha dispuesto se permita á los residentes italianos enarbolar la bandera de su nacionalidad en ese día.

Así lo ha hecho saber telegráficamente á la Jefatura Política, de donde tomamos la noticia que nos anticipamos á transmitir á los compatriotas del inmortal Garibaldi.

APOLOJA DE LOS DIENTES

(Dedicado al dentista D. Antonio Seoane por uno de su clientela.)

Cansado está de saber
Quien se fija en la hermosura,
Que una buena dentadura
Es gran cosa en la mujer,
Y no hay para que aprender,
Por que lo sabe el mas rudo,
Que siendo un buen diente escudo
Con que el fastidio se aumenta
Estimaré la herramienta
El sexo bello y barbudo.

Quien por comer se interesa
O por masticar se afana
Busque al dentista Seoane
Si de las muelas padece;
El hombre bien lo merece;
Extrae muelas sin desmayo,
Es tan veloz como el rayo
Para toda operacion,
Y hace saltar un raigon
En menos que canta un gallo

No hay sonrisas angelical
Sin una fila de perlas
De esas que matan al verlas
Entre labios de coral;
No hay lengua gutural
Con que se espreso ternura,
Solo existe la dulzura,
Solo vibra y solo nace
En la cadencia y la frase
Del que tiene dentadura.

Quien quiera dulzura tal
Sin que ninguno le gano
Busque al dentista Seoane
Que es artista sin rival;
Aquellos es fenomenal
Sin que puedan darle creces,
Pues no una shio mil veces
A niños, niñas y abuelas

Ha puesto señoras muelas
De aquellas de romper nueces.

En trabajo delicado
Pone unos dientes, Dios mio,
Que son gotas de rocío
Entre una flor de granado;
Es su esmalte nacurado
Algo que al verse se adora,
Una ilusión tentadora
En labios de una coqueta
Con perfumes de violeta
Y sonrisa seductora.

Para el que sufre tormento
Porque una muela le duele
No hay nada que lo consuele
Como Anton con su instrumento;
Solo demora un momento
Para obrar el beneficio,
Y tal conoce el oficio
Que es capaz el buen señor
De extraerle sin dolor
Hasta la muela del juicio.

Como valioso presente
Se hace saber al lector
Que esa gran beneficiador
De la humanidad doliente,
Ese dentista excelente
Que hace á una vieja divina,
Ese ser que es una mina
De humanidad y de ciencia,
Ese, tiene residencia
En la villa carolina.

Maldonado, Mayo 30 de 1888.

Prestitijacion—La función que tuvo lugar anoche con el objeto de aumentar los fondos destinados á la adquisición de dos urnas para trasladar los restos de los filantrópicos médicos Alonzo y Ranza al panteón de la Sociedad Paz y Union estuvo regularmente concurrida.

El desempeño del joven aficionado Pintos fué relativamente irreprochable, como en la función anterior, mereciendo el aplauso de la concurrencia.

El maestro Ribeiro por su parte, contribuyó en gran manera con sus muchachos á la amenidad de la fiesta, haciendonos oír escogidas piezas de su repertorio.

Es lástima que esas modestas funciones no se repitan con mas frecuencia entre nosotros que vivimos la vida de los monjes, permitiendo que jóvenes de Maldonado vayan á ofrecer á San Carlos su concurso para esa clase de fiestas, que no encuentran eco entre la sociedad fernandina por mas que sean agradables y convenientes.

En honor de San Fernando—La retreta que tuvo lugar en la tarde de ayer en celebracion del aniversario de nuestro santo patrono estuvo poco concurrida á pesar de hacer un hermoso día de otoño que convidaba á gozar en las horas primeras de la tarde.

No por eso el maestro Joaquín y sus discípulos dejaron de mostrarse á la altura de sus antecedentes, ejecutando piezas que agradaron sobre manera á los concurrentes.

Bien por el maestro Joaquín.

A nuestros lectores—Por indisposición de nuestro redactor principal hemos tenido que suprimir el editorial en este y el número anterior, por lo que pedimos disculpa.

Desde el número próximo continuaremos llenando ese vacío que ya ha sido notado por algunos, pero que por el momento no ha estado en nuestra mano evitar.

Al Enteroato—Ayer salió de esta para la capital donde ingresará en el Instituto Nacional la señorita Maria Camino.

Deseámosle un feliz viaje.

Agradecimiento—Doña Josefa Cordones que hizo ayer su regreso á la capital, de donde habia venido para atender á su malograda hermana Laura, nos pide agradeceremos á su nombre por medio de estas líneas los servicios que por parte de la Junta E. Administrativa así como de las demás autoridades de esta localidad ha recibido en el transcurso de la enfermedad de su hermana hasta su fallecimiento.

Cumplimos con el especial encargo de la señora, haciendo extensivo el agradecimiento á las demás personas que prestaron su desinteresado concurso, deseándole nuevamente entre los miembros de su familia limitivo á sus sufrimientos morales.

Poesía—Publicamos á continuación, la poesía que con motivo de la libertad de esclavos en el Brasil compuso el señor Alisipr;

I
Sacude ya tus cadenas,
Negro infeliz!—Qué me quieres?
—Decirte que desde hoy eres
Hombre como los demás.
—¿Y el señor?—Ya no hay señores.
—¿Y el látigo?—Se ha quebrado.
—¿Seré tan afortunado?...
—Ven conmigo y lo verás.

II
—¡Qué tropel tan bullicioso!
Qué júbilo, qué alegría!
—Es el pueblo que á porfia
Celebra tu libertad!
¿Por mi son esos festejos?...
—Son por tí y por tus hermanos
Que ya no son nombres vanos,
El derecho y la igualdad.

III
—¿Y á que vorlud soberana
Tal beneficio debemos?...
—¿A quien lo agradeceremos?
—¿Quién es nuestro bienhechor?
—Te contestan cien mil voces,
Gritando incesantemente:
¡Viva el Pueblo, la Regente,
Y viva el Emperador!

Última hora—Los diarios de la capital continúan las noticias siguientes:

—En la primera quincena del mes entrante se han abiertas al público las respectivas sucursales del Banco Nacional en los departamentos de Canoas, Maldonado, Florida y Minas.

—Sabemos que ayer tarde la autoridad ordenó se colocaran imaginarias en las casas

de los conocidos periodistas que deben barse de un momento á otro.

El origen del duelo tuvo lugar en un tren de esta capital, de cuyo suceso dimos cuenta.

A pesar de los trabajos que se hacen para impedirlo, el duelo se llevará á cabo.

—Está ya redactado para pasarse á las Cámaras de un momento á otro el mensaje y proyecto del Ejecutivo sobre creación de la Alta Corte de Justicia.

Esta según nos dicen, se compondrá de siete miembros, debiendo ser cinco de ellos letrados, uno comerciante y otro de alta jerarquía militar.

La Alta Corte tendrá además su procurador general, Secretario y Pro-Secretario con el personal correspondiente de oñicistas.

AVISOS JUDICIALES

JUZGADO DE PAZ DE LA 1.ª SECCION DEL DEPARTAMENTO DE MALDONADO

EDICTO

En Maldonado y el día veintinueve de Mayo de 1888 A petición de los interesados, hago saber que ante este Juzgado se han presentado solicitando contraer matrimonio, D. PABLO BELLO, oriental, de veinte y ocho años, soltero, y vecino de esta Sección; hijo legítimo de D. Gabino Bello, español, de cincuenta y ocho años, y de Dña. Juana Larrosa, oriental de cincuenta y dos años, labradores, y vecinos de esta Sección; abuelos paternos D. Manuel Bello, y Dña. Maria Morales, españolas, una los; y maternos D. Jacinto Larrosa, oriental, una la, y D. Francisca Oliveira, oriental de ochenta y dos años, casada y vecina de esta ciudad; D. MARGARITA SILVA, oriental de treinta años soltera, delirada á las quince horas, propiamente de su sexo, y vecina de esta Sección; hija legítima de D. Pedro Silva, de cincuenta y seis años y de Dña. Genara Silva, de cuarenta y nueve años, ambos orientales, labradores, y vecinos de esta Sección, abuelos paternos D. Tomás Silva, y Dña. Margarita Hernandez, ambos orientales, una los; y maternos D. Juan Antonio Silva, portugués, una los; y Dña. Maria Oribera, oriental, de ochenta y cuatro años viuda y vecina de esta ciudad.

En fe de lo cual intimo á los que supieran algún impedimento lo denuncien por escrito ante este Juzgado, en la puer de este Juzgado y publicándolo en el periódico de esta localidad por el término de ocho días como lo manda la Ley.

FERNANDO A. PLAZA—Juez de Paz

JUNTA E. ADMINISTRATIVA

AVISO

Maldonado, Mayo 10 de 1888.

A los efectos del art. 637 del código Rural Reformado se hace saber que D. Juan Sanchez se ha presentado ante esta Junta solicitando permiso para practicar el cerramiento de un camino conocido por el «Abra» que atraviesa la fracción de terreno que posee en arrendamiento en el distrito de la «Laguna».

Dentro del término de 30 días á contar desde esta fecha deben comparecer ante esta oficina los que se concierpan perjudicados por el expresado cerramiento.

Por autorización.

EL SECRETARIO.

PREPARATA OBRERA

CALLE PUNTA DEL ESTE ESQUINA FLORIDA

En este establecimiento que cuenta con los elementos necesarios y obreros inteligentes, se hacen toda clase de trabajos tipográficos como folletos, catálogos, programas, tarjetas de visita, comendados y folletos para entornos, recibos, libranzas, avisos, etiquetas etc.

Se garantiza buena corrección, brevedad y esmero en los trabajos y moderación en los precios.

La casa se encarga con largos conocimientos de la impresión de libros, folletos, libranzas é impresiones á varias tintas (comos folletos) para lo cual cuenta en la capital con establecimientos de primer orden de que es responsable.

se hacen trabajos al oro encargándolos con un día de anticipación

LOS PALMARES —(68)— Folletín de "El Canchilari"

de los Palmares era alguna dama doliente, y acaso acaso esta idea cruzó por la ardiente imaginación de Eduardo; pero en realidad quien descendió del coche con presteza fué un interesante joven, blanco y pálido, de porte distinguido y rostro seductor, realzados ambos por una naturalidad y una expresión inteligente que no se encuentra nunca entre los aficionados pelimetres.

—Luis! exclamó Eduardo, arrojándose en brazos del recién venido.

—Eduardito! respondió su amigo con acento embalsado y fraternal.

Y los dos jóvenes se miraban, se reían y volvían á abrazarse con efusión.

—¿Vives todavía? preguntó Luis después de haber pasado los primeros trasportes de alegría.

—Así lo creo, contestó Eduardo; pero me parece que hasta la vi la es un sueño cuando lo veo á mi lado.

—Ya te despertarás! replicó Luis con sorna; por lo pronto házme arreglar el coche y lleváme á tus piezas; supongo que no vives en el monte como los matreros.

—Encárguese de arreglar esa gente, dijo Eduardo dirigiéndose á D. Félix; y en seguida llevó á Luis al comedor.

Sentáronse los dos amigos á la mesa, y después de algunas frases insustanciales de Eduardo, Luis hizo esta pregunta brusca:

—¿Quién es esa tísica que está trayendo la comida?

—Es la mujer del capataz; pobre mujer! muy buena; hablemos de cosas indiferentes mientras ella está entrando al comedor.

—De cosas indiferentes? no es difícil que lo haga. Bien sabes que todo me es mas ó menos indiferente en este mundo.

—¿Qué cosa encontrarás tú que me interese? La mujer? Ah! querido amigo; también

LOS PALMARES —(67)— Folletín de "El Conciliador"

Esto lo repetía tanto, y con tanta expresión de sacrificio, Maria Angélica, que Eduardo le contestó un día impacientado:

—¿Me vas á contar otra vez la historia de tus pollos y de tus gallos?

Pasados algunos días de estas escenas de efusión, por parte de la niña, siguieron algunas escenas de reconveniones y reproches.

Se quejaba Maria Angélica de que Eduardo ya no la quería ni un poquito; que ya no se quedaba junto á ella tanto rato como en los primeros tiempos; que no le hacia ya tantos cariños; que no la trataba con tanta finura como antes, y cada una de estas quejas era espesa la con una pueril tan inocente; que hacia sonreír á Eduardo de placer, y le arrancaba mil satisfacciones afectuosas.

—V. ya no me habla como me hablaba al principio, exclamó un día Maria Angélica, llena de tristeza regañona. Todavía me acuerdo de la primera vez que lo vi en el arroyo. Que cosas tan lindas, las que me dijo entonces! yo no las entendía pero me gustaban tanto!

Eduardo se rió de buena gana ante esta ocurrencia de la niña, y le hizo una larga explicación para probarle que el amor se revestía de distintas formas y pasaba por distintas fases; primero el entusiasmo; en seguida la ternura; la familiaridad mas tarde; la consideración después y la indiferencia al último.

—Maria Angélica escuchó con embeleso las estensas confidencias de su amante, pero fácil era percibir, por la falta de movilidad en su semblante que no alcanzaba el sentido de lo que le proporcionaba tal delirio.

A medida que transcurría el tiempo, las escenas de reproches, las querellas, tomaban formas cada vez mas ágras y mas embarazosas para la pobre Maria Angélica.

Eduardo estaba de mal humor, impertinente, hasta grosero!

A VISOS

JEFATURA P. Y DE POLICIA

AVISO

Se previene a los Sres. que a continuación se expresa, que pueden pasar por esta oficina a recoger los siguientes boletos de marcas y señales de ganados.

DE MARCAS

Antonio Muiña, —del Sistema Mendez	
Sres. Ramon M. Graña y Procopio Corbo—Sistema Blanco	
Francisco Fernandez Chaves—Id. Nín y Gonzalez	
Celestina Guillen,	Id. Id.
Octaviano Plada,	Id. Elzaurdia
Alejo Serran,	Id. Id.
Julio Herrera,	Id. Id.
Eliseo T. Odizzio,	Id. Id.
Liguirino Sosa,	Id. Id.
Victoriano Soria,	Id. Id.
Baltazar Martinez,	Id. Id.
José Perez,	Id. Id.
Sres. Dñs y Maurente	Id. Id.
Enrique Machado,	Id. Id.
Martel N. Sosa,	Id. Id.
Juan Ayuso,	Id. Id.
Juan Hernandez,	Id. Id.
Juan Masia,	Id. Id.
Ramona Pedraza,	Id. Id.

DE SEÑALES

Elroy Fernandez,	Id. Id.
Cifeno Gonzalez,	Id. Id.
Laureano Martinez,	Id. Id.
Carlos Marchan,	Id. Id.
J. M. Castel,	Id. Id.
Benito Boig,	Id. Id.
Felicia Guelmo,	Id. Id.
Visitation Vega,	Id. Id.

Maldonado, Mayo 15 de 1888

El Encargado del Registro

Manuel Z. Delgado—Oficial 2°.

AVISO GENERAL.

Se previene al público de esta ciudad y de la Villa de San Carlos que el Médico de Policia, que suscribe, procederá desde esta fecha a la inoculación de la vacuna, los domingos de doce a cuatro en San Carlos, en su domicilio, y los lunes a la misma hora en Maldonado en la comisaria del pueblo.

Maldonado, Abril 1.° de 1888

Ramon F. de Caley.

FEDERICO MEDINA

ESCRIBANO PÚBLICO

Tiene establecida su oficina, donde recibe ordenes todas los dias hábiles, en la calle Surandí Núm. 85.—SAN CARLOS.

PATACHO "MALDONADO"



Este buque que posee condiciones maritimas de primera clase, y con capacidad para doscientas toneladas de carga, tiene su carrera establecida de este puerto al de Montevideo y vice-versa.

Cuenta además con una cámara decentemente arreglada donde cómodamente se pueden instalar veinte ó mas pasajeros, un trato esmerado y rapidez en el viaje.

Las personas que tengan carga ó soliciten pasaje, se servirán hacerlo por intermedio de su agente en ésta, D. Jaime Sagristá.

Braulio de Nava

Se encarga de la redaccion de escritos para tramitar asuntos policiales y civiles en el Departamento, y de la tramitacion de asuntos gubernativos en la Capital de la República donde cuentan con excelentes relaciones y la cooperacion de abogados inteligentes.

Puede verse todos los dias hábiles de 9 a 12 de la mañana y de 2 a 5 de la tarde en la Imprenta Oriental calle Punta del Este esquina florida

ALMACEN Y TIENDA

192

EUSEASIO MANTAHAN

—9—

En esta acreditada casa de comercio, encontrarán nuestros favorecedores un surtido completo de artículos de Almacén, ítem de Tienda, Talabarteria, Ferreteria, Quincalleria etc, etc.

Esusamos recomendar los módicos precios en que se venden los artículos, pues nuestros numerosos clientes han tenido ocasion de verlos por sí en las compras que hicieron.

Con que, nadie deje de pasar para cerciorarse de lo que decimos, por nuestra casa Calle Punta del Este esquina Itzaingo.

MALDONADO

LA NACION

Para esta importante publicacion, de las mas caracterizadas de la prensa Montevideana, se reciben suscripciones en la Administracion de esta imprenta.

AVISO

Los que deseen trabajar en el acarreo de piedra para los muelles de embarque, pueden dirigirse a la cantera del coronel D. Gervasio Burguen, en Pan de Azúcar y a la de D. Ambrosio Gomez, donde encontraran con quien tratar.

La piedra de la cantera del Sr. Gomez estará pronta para cargar de este lado de la Laguna del Sauco.

Todos los carreros que se presenten con esa esa objeto seran ocupados y bien retribuidos en su trabajo.

Barberia y Peluqueria

DE

DE FREDERICO HERRERANOS

CALLE 25 DE MAYO NÚMERO 112

Estudios Privados

—0—

El Profesor que suscribe pone en conocimiento del público, que desde el 1.° del corriente ha abierto un curso de estudios de las siguientes materias, que funcionarán con regularidad en los dias y horas que a continuación se expresan.

Matemáticas elementales comprendiendo simultáneamente la enseñanza del dibujo lineal y topográfico.—Días lunes, miércoles y viernes de 8 1/2 a 10 de la mañana.

Clase Comercial, comprendiendo la Teneduría de Libros por Partida doble.—Días martes, Jueves y Sábados de 7 a 8 1/2 de la noche.

Repaso y ampliacion de enseñanza Primaria.—Días lunes, miércoles y viernes de 7 a 8 1/2 de la noche.

NOTA.—En la clase de Matemáticas se seguirán los programas de la Universidad de Montevideo como para que los alumnos puedan rendir examen académico.

HONORARIOS

Clase de Matemáticas.	\$ 2 al mes
Comercial	" 1 "
Repaso y ampliacion.	" 2 50 "

A los alumnos que estudian mas de una de estas asignaturas se les hará una rebaja convencional.

Maldonado, Mayo 1.° de 1888,

Silvestre Umerez.

LOS PALMARES

—63—

Folleto de "El Conciliador"

Maria Angélica se ponía triste, pero un fondo de felicidad se descubría siempre, a través de sus disgustos pasajeros.

—Usted es muy malo, le dijo un día a Eduardo; en el arroyo, usted me dijo que yo tenía amores con Miguel.... A Miguel yo nunca lo he querido, es muy bueno conmigo y no le tenía rabia; pero ahora ni siquiera puedo verlo; cuando viene los domingos hasta la enferma suelo hacerme por no estar con él; —allí se enojan conmigo porque yo no le hago caso.

—Y tienen mucha razon, contestó Eduardo en el instante; ¿porque no le has hacer caso, si él te viene a ver?

—¡Ah! ¿a V. no se le importa eso?

—¿A mí?

—Si—¿V. no tiene celos de Miguel?

—No seas tonta, exclamó Eduardo con natural desprecio; que voy a tener celos de Miguel ni de nadie!

Maria Angélica soltó un amargo llanto y cayó desesperada en brazos de su desdenoso amante.

Eduardo se sintió tristemente conmovido y le pidió perdón.

Desde ese día, Eduardo volvió a ser mas cariñoso y mas atento; cariñoso y atento con cierta exageracion artificial, en que una mirada de experiencia hubiera podido descender, no el sentimiento del amor, sino el de la conmiseracion.

Algo singular, había en las conversaciones de Maria Angélica y Eduardo; ninguno de ellos habló jamas de Montevideo, ni del casamiento deseado.

Maria Angélica estaba radiante de alegría, expansiva, hermosa y presumida como nunca.

—¿Es cierto que hay varitas de virtud? le preguntó un día a Eduardo, con aire de meditacion profunda.

—Varitas de virtud? repitió Eduardo con la risa en los labios; no las he visto nunca, pero puede ser que haya. ¿Qué harías tú si te encontrases una varita de virtud?

LOS PALMARES

—67—

Folleto de "El Conciliador"

—Yo, respondió muy ufana Maria Angélica, yo le diría: varita de virtud! con la virtud que Dios te ha dado haz, que no pierda nunca la felicidad que tengo ahora!

SEGUNDA PARTE

1

EL AMIGO LUIS

Eduardo había perdido aquella natural inquietud de los primeros dias en que llegó a la Estancia; raras veces montaba en su caballo oscuro y no so lo veía nunca tomar parte en las conversaciones de la buena familia de don Félix. Se lo notaba triste y, so lo suponía enfermo. Durante largas horas del día y de la noche, pasaba reclinado en un sillón, como sumergido en una meditacion profunda y la menor contrariedad lo irritaba de una manera violenta. En su fisonomía y en su aspecto, dibujábase los síntomas de un hastío abrumador, de un malestar continuo.

Así pasaba el tiempo, en medio de una tranquilidad monótona, cuando en una tarde, estando Eduardo recién sentado a la mesa llegaron a avisarle que en direccion a la Estancia se veía venir un bulto que parecía un carruaje.

Eduardo se levantó sorprendido, y con su antejo de larga vista salió afuera. Era en efecto un carruaje lo que avanzaba por el camino de Montevideo; pero nada mas podía saberse mientras no llegase al patio mismo de la Estancia.

Eduardo, con visibles signos de impaciencia, empezó a pasearse a largos pasos, hasta que llegó el carruaje y se detuvo junto a los paraisos.

A juzgar por la pequeñez y la blancura de la mano que desde dentro se adelantó a abrir la portezuela del coche, hubiera podido creerse que el nuevo visitante